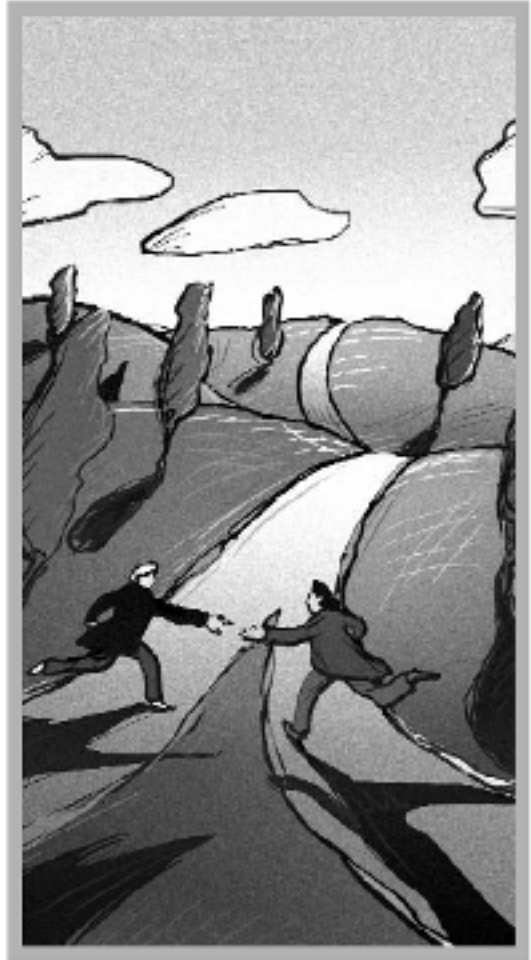


LO
ÚNICO
QUE NO
PODRÁS
HACER
EN EL



CIELO

Guía de Estudio



MARK CAHILL

¡Gracias por el interés en aprender cómo compartir tu fe! Esta guía de estudio se está haciendo disponible gratuitamente para aquellos que desean usar *Lo Único que No Podrás Hacer En El Cielo* para estudio individual o grupal.

Cubriendo los capítulos 1 hasta el 13 del libro, el estudio se ajusta a un período de 13 semanas, haciéndolo ideal para una agenda trimestral de escuela dominical.

Si estás leyendo el libro individualmente, las preguntas de estudio mejorarán tu entendimiento de los principios más importantes del libro y te ayudarán a implementar sus ideas prácticas. Ver el material como un grupo y discutir sus conceptos te ayudará a sobreedificar estos principios en tu vida—para que puedas vivirlos.

Se proporciona una Clave de Respuestas al final, que contiene posibles respuestas así como los números de página donde el contenido de la pregunta puede ser hallado. Cualquiera que sea la forma en la que uses este estudio, por favor toma el tiempo para ponderar a conciencia cada pregunta antes de acudir a la Clave de Respuestas.

¡Que Dios te bendiga mientras alcanzas audazmente a los perdidos! No lo lamentarás ni aquí, ni en el Día del Juicio.



Lo Único Que No Podrás Hacer En El Cielo Guía de Estudio

© 2007 por Mark Cahill. Todos los derechos reservados. Se otorga el permiso para reproducir este material para su uso en el estudio de *Lo Único Que No Podrás Hacer En El Cielo*. Este documento no deberá mostrarse en otros sitios de internet, ser redistribuido, o vendido sin el permiso del autor. Favor de sentirse en libertad de comunicar a otros acerca de esta guía de estudio dirigiéndoles a www.markcahill.org.

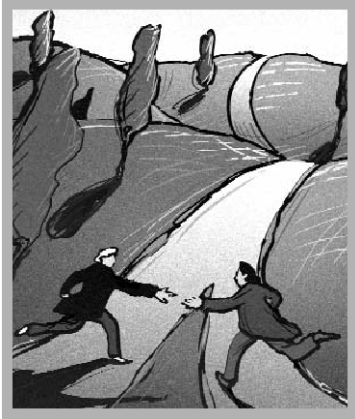
Compilado por Lynn Copeland

Traducido por Homero Medrano

Formatado por Amanda Vieira

Producido por Genesis Group

Producido como acompañamiento de: *Lo Único Que No Podrás Hacer En El Cielo* (ISBN 096-4-3665-6-8), publicado por Biblical Discipleship Publishers.



PREGUNTAS

Capítulo 1: South Beach

1. La mentalidad típica de los cristianos hoy en día es invitar a los perdidos a la iglesia o a un evento cristiano—en otras palabras hacerlos “venir a la luz.” De acuerdo con Juan 3:19, 20, ¿es esto una expectativa razonable? ¿Qué piensas de la idea de llevar tu luz a las tinieblas en lugar de ello? ¿Cuál de las dos cosas piensas que es más efectiva, y por qué?
2. Del libro de los Hechos, ¿puedes pensar en cualesquier versículo donde los creyentes invitaron a los perdidos a que echaran un vistazo a sus servicios y a su emocionante nueva iglesia? De acuerdo con la Escritura, ¿dónde estaban los creyentes cuando compartían el evangelio con los perdidos? ¿Por qué se comportaba la iglesia primitiva de esta manera (ver Marcos 16:15)?
3. Dios ha colocado eternidad en nuestros corazones, de tal forma que sabemos que hay más de nuestra existencia que solamente esta vida. ¿De qué forma este hecho te anima a comenzar a hablar de las cosas eternas? Al hablar con no cristianos, ¿has visto evidencia de esta verdad?
4. ¿Alguna vez alguien se ha referido a ti como un ángel? De ser así, ¿cuáles fueron las circunstancias? La gente usualmente utiliza el término para referirse a alguien que ha sido útil de una manera especial. Sin embargo, la palabra “ángel” realmente quiere decir “mensajero.” ¿En qué sentido pudieras ser llamado un ángel en este contexto?

“Tendremos toda la eternidad para celebrar nuestras victorias, pero solamente tenemos una hora corta antes de que se ponga el sol, en la cual las podemos ganar.”

– ROBERT MOFFAT
(MISIONERO ESCOCÉS A
SUDÁFRICA)



5. Jesús nos mandó orar “hágase tu voluntad [la de Dios], como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Podremos hacer Su voluntad en el cielo cuando llegemos ahí, pero ¿cuál es Su más grande prioridad para que nosotros la cumplamos mientras estamos aquí todavía? Así que para que Dios conteste esta oración, ¿a quién le ha dado Él la responsabilidad de *hacer* Su voluntad en la tierra?

6. Algunas personas dicen estar exentas de testificar porque no tienen el “don de evangelismo.” De acuerdo con Efesios 4:11-12, ¿cuál es el papel del evangelista? ¿De quién es la responsabilidad de testificar?

7. Si el evangelismo no es un don, sino sencillamente un asunto de obediencia, entonces todos los creyentes tienen una misma habilidad. (Ver Hechos 1:8.) Si conoces gente que testifica, ¿qué es lo que crees que les hace buenos para ello? ¿Cuál es la única manera en la que llegarás a ser bueno en ello?

8. ¿Piensas que Lucas 12:12 y 2 Timoteo 4:2 se contradicen o se complementan entre sí? (Ver también Juan 14:26.) ¿Qué dicen esos versos acerca de cuál es nuestra responsabilidad y cuál la responsabilidad de Dios?

Punto de Acción: Piensa en alguien a quien conozcas que necesita escuchar el evangelio, y comienza a orar por una oportunidad para hablar acerca de los asuntos espirituales con dicha persona. Anímate sabiendo que cuando des un paso de fe y hagas tu parte, Dios hará la Suya.



Capítulo 2: No Es Una Obligación, ¡Es Una Oportunidad!

1. ¿Es tu mentalidad “tengo que” (una obligación rutinaria) o “VOY a” (un privilegio) cuando se trata de asistir a la iglesia, orar, leer la Biblia, ofrendar y adorar? ¿Qué acerca de ir al cielo? ¿Qué puedes hacer para cambiar y mejorar tu mentalidad en cada una de estas áreas?
2. ¿Qué es lo que piensas que motiva a los creyentes en China haciéndoles valorar los servicios de la iglesia de tal forma que hagan muchos sacrificios para asistir? ¿Cómo es eso diferente de tu propia actitud hacia la iglesia?
3. Un pastor compara la falta de oración con la idolatría, diciendo: “La falta de oración es un insulto a Dios. Cada día sin oración es una declaración hecha por un individuo impotente, ‘yo no necesito a Dios el día de hoy’.” ¿Cómo es que tu vida de oración refleja tu percepción de Dios?

Es una tentación común de Satanás hacernos abandonar la lectura de la Palabra y la oración cuando nuestro disfrute se pierde; como si no sirviera para nada leer las Escrituras cuando no las disfrutamos, como si la oración no sirviera para nada cuando no tenemos espíritu de oración. La verdad es que para poder disfrutar de la Palabra, hemos de continuar leyéndola, y la forma de obtener un espíritu de oración es seguir orando. Entre menos leamos la Palabra de Dios, menos desearemos leerla, y entre menos oremos, menos desearemos orar.

—GEORGE MUELLER

4. Un coro popular de alabanza dice: “Aquí estoy para adorarte, aquí estoy para inclinarme, aquí estoy para decir que Tú eres mi Dios.” Es fácil adorar a Dios en el santuario de una iglesia, rodeado por otros creyentes. ¿Qué tan fácil es para ti hablarle verbalmente a los *incrédulos* acerca de Dios? ¿Por qué crees que sea así? ¿Qué de las dos cosas Dios consideraría como adoración *verdadera*? Explica tu respuesta.

5. Tenemos la tendencia de asignarle un cierto valor a todos los que vemos. ¿Qué factores influyen en el valor que le das a la gente? ¿Cómo debiera afectar tu actitud hacia ellos el recordar su valor a los ojos de Dios?

6. Si fueras a aprender a pescar, muy seguramente no irías a hacerlo a un desierto. Si tu grupo de jóvenes o iglesia quiere aprender a pescar hombres, ¿recomendarías ir a un “retiro” lejos de las engorrosas multitudes, o preferirías ir a donde se encuentran los “peces”? ¿Por qué?

7. ¿Por qué muchos cristianos creen que deben de construir relaciones con la gente primero y no testificarle a los extraños? ¿Crees que eso sea porque es más cómodo, o porque está demostrado en la Escritura?

Punto de Acción: Lee nuevamente la cita de Spurgeon al inicio del capítulo, y reflexiona en cómo su disposición a soportar las dificultades revela el valor que le ha dado a las almas. ¿Cuáles de esas cosas estarías dispuesto a soportar con tal que los perdidos fueran salvos? Si preferirías que almas fueran condenadas en lugar de soportar que alguien se burle de ti, aparta tiempo para arrepentirte de tu actitud y pídele a Dios que te conceda una compasión por los perdidos que iguale la de Spurgeon.



Capítulo 3: Ganamos, Ganamos, Ganamos

1. En tus propias palabras, explica el concepto de “ganamos, ganamos, ganamos.”

2. Este concepto crucial hará la diferencia en tu motivación para dar testimonio. De 1 Pedro 4:14 y Lucas 6:22-23, elabora un listado de las cosas negativas que pudieran sucederte si adoptas una postura firme y te pones del lado del Señor. Identifica un incidente específico cuando una de estas cosas te sucedió. Luego lista las cosas positivas que resultaron. Estos beneficios que se nos prometen son igual de reales que las cosas negativas.

3. ¿Por qué crees que muchos cristianos están más preocupados acerca del rechazo temporal de parte de los hombres que acerca de las recompensas eternas de Dios?

4. ¿El hecho de saber que se trata de una situación en la que vas a ganar todas las veces te da más audacia para testificar? ¿Por qué sí o por qué no?

5. Nombra algunos lugares donde la gente se reúne en tú localidad donde pudieras ir a testificar. ¿Por qué son áreas efectivas—y fáciles—para testificar?

6. ¿Qué piensas acerca de los cristianos que se acercan a las áreas donde hay prostitutas u homosexuales, o fuera de los bares para testificar? ¿Jesús lo aprobaría?

7. ¿Hay algunas personas a las que preferirías no testificarles porque piensas que son demasiado “pecadoras”? ¿Cómo se compara tu actitud a la de Jesús?

8. ¿Cuál es la única ocasión en la que perdemos cuando se trata de compartir nuestra fe? ¿Quién es el que más pierde cuando guardamos silencio acerca del Señor? Si deseas ser siempre un “ganador,” ¿qué debes hacer?

Punto de Acción: Sigue el consejo de 1 Pedro 4:14, y convierte la “Hora Feliz” de los perdidos en una hora feliz para ti. Ve a donde los perdidos se encuentran, e inicia una conversación acerca de la eternidad.



Capítulo 4: Excusas y Más Excusas

1. Muchos de nosotros tenemos la tendencia de llenar nuestra semana con actividades de la iglesia y pensar que estamos agradando a Dios con nuestro servicio. Ir a las reuniones, servir en los comités, y cantar en el coro no son cosas malas—mientras no nos distraigan de obedecer la Gran Comisión que Jesús nos encomendó. Compara el tiempo que pasas en actividades de la iglesia con el tiempo que pasas compartiendo el evangelio en un mes promedio. ¿A qué le estás dando la prioridad? ¿Qué tendrá un mayor impacto en la eternidad?
2. Elabora una lista de las razones por las que no compartes tu fe. Después de leer este capítulo, ¿crees que alguna de esas excusas es válida a los ojos de Dios? Explica tu respuesta.
3. ¿Qué es lo peor que puede pasarte cuando compartes tu fe? ¿Qué es lo que más seguramente ocurrirá?
4. Lee Juan 1:35-46 y Juan 4:1-30, 39-42. Una vez que Andrés, Felipe y la mujer samaritana conocieron al Salvador, ¿cuánto entrenamiento necesitaron para ir a hablarle a otros acerca de Él? Si has confiado en el Señor, ¿conoces lo suficiente para compartir tu fe? ¿Por qué sí o por qué no?
5. ¿Tienes amigos que pueden decir que tú eres la única persona que se preocupa por dónde van a pasar la eternidad? ¿Qué es lo que el poema “Mi Amigo” dice acerca de la verdadera amistad?

“Considera como pecado todo minuto de la vida utilizado en otra cosa que no sea salvar eternamente las almas de este mundo condenado a la destrucción.”

—RICHARD WURMBRAND



6. Algunos grupos misioneros creen que nadie debiera escuchar el evangelio dos veces antes de que todos lo hayan escuchado una vez. ¿Crees que esto es una perspectiva válida? ¿Por qué sí o por qué no?

7. Identifica alguna de las maneras en que personas plantaron o regaron semillas en tu vida antes de que entendieses el evangelio y confiases en Jesús. ¿En qué sería diferente tu vida si hubieran sido demasiado tímidos como para hablarte?

8. Basándose en 1 Pedro 3:15, algunos cristianos piensan que deben de esperar hasta que se les pregunte antes de compartir su fe. ¿Cuántos no cristianos se te han acercado para preguntarte cómo pueden ser salvos? Si el 97-99% de los cristianos rara vez (si es que alguna vez lo hacen) comparten su fe, ¿qué puedes concluir de esta perspectiva? (Ver Salmo 96:2.)

9. Explica porqué no debemos de dejar de testificar porque “no sabemos lo suficiente” como para responder a cada pregunta.

Punto de Acción: San Francisco de Asís dijo una vez, “Predica el evangelio todo el tiempo y cuando sea necesario usa palabras.” Compara este sentimiento con lo que Dios nos dice en Romanos 10:13-17. Resuelve hoy hacer lo que Dios dice, y comparte el evangelio verbalmente para que la gente pueda escuchar y ser salva.



Capítulo 5: ¿Has Recibido Uno de Estos?

1. ¿Cuáles son algunos de los beneficios de utilizar tratados?

2. Elabora una lista de las maneras en que puedes entregar tratados.

3. ¿Cuál es una buena pregunta a la hora de entregar tratados? ¿Por qué es efectiva?

4. ¿Qué pensarías de la idea de comprar el mandado de alguien, o de pagarle a alguien para que lea un tratado del evangelio? ¿Estarías dispuesto a hacer eso? ¿Por qué sí o por qué no?

5. ¿Qué impacto crees que eso tendría en los individuos a quienes estás tratando de testificar?

6. Aparte de colocar tratados en cajas de cerveza, ¿puedes pensar en otros lugares para dejar tratados donde los perdidos puedan encontrarlos (por ejemplo, enviarlos por correo junto con los pagos)?

Punto de Acción: Dale un vistazo a los tratados únicos e intrigantes en www.livingwaters.com y www.chick.com. Escoge dos o tres que vayan de acuerdo con tu personalidad y posible audiencia (humorístico, intelectual, etc.) y haz un pedido. Luego comienza a plantar las semillas del evangelio para tocar las vidas de la gente para la eternidad.



Capítulo 6: Si Respiran, Necesitan a Jesús

1. ¿Por qué piensas que es esencial que la gente piense acerca de su destino eterno antes que puedan colocar su confianza en Cristo?

2. Nombra algunas formas en las que puedes ayudarle a la gente a pensar acerca de su mortalidad y obtener una perspectiva de la eternidad, usando ejemplos de este capítulo.

3. ¿Con cuántos amigos y familiares has compartido el evangelio? ¿Con cuántos extraños? Si el 87% de aquellos que vienen a Cristo lo conocieron a través de un amigo, ¿crees que eso sea porque nuestros amigos son más receptivos, o porque no estamos testificándoles a los extraños?

4. Si has perdido amigos a quienes no les testificaste, ¿qué les dirías en el Día del Juicio acerca de por qué nunca los invitaste al cielo?

5. ¿Puedes pensar en alguien para quien tú seas el único cristiano que conoce? ¿Darte cuenta de esto tiene algún impacto en tu responsabilidad de testificarles? ¿Por qué o por qué no?

6. ¿Por qué crees que la mayoría de la gente no desea dedicar su vida a Cristo? ¿Cómo puedes convencerles de las graves consecuencias de tal decisión?

7. Elabora una lista de las cosas negativas que sucedieron en el encuentro de Mark con Michael Jordan. ¿Cuál es la perspectiva correcta cuando cosas como estas ocurren?

“El cielo no está aquí, está Allá. Si aquí recibiésemos todo lo que deseamos, nuestros corazones estarían contentos en este mundo más que en el siguiente. Dios siempre está atrayéndonos hacia arriba y lejos de aquí, cortejándonos para Sí y hacia Su todavía invisible Reino, donde ciertamente encontraremos aquello que tan afanosamente deseamos.”

—ELISABETH ELLIOT



8. ¿Ha muerto alguien cercano a ti? ¿Cómo es que ponderar la realidad—y la finalidad—de su destino ha profundizado tu compasión por aquellos que no conocen al Salvador?

Punto de Acción: De las ideas proporcionadas en este capítulo, escoge un par de formas de hacer que la gente comience a hablar de la eternidad, y practica usándolas esta semana.



Capítulo 7: ¿Cómo Dijo?

1. ¿Cuál es una buena manera de hacer la transición a un tema espiritual, despertando la curiosidad de la gente?
2. ¿Cómo puedes usar el método de la encuesta para iniciar fácilmente una conversación espiritual? ¿De qué formas puedes implementarlo?
3. ¿Estás *tú* 100% seguro(a) de que irás al cielo? ¿Cómo le explicarías las razones por las que lo aseguras a quien le estás testificando?
4. La mayoría de las personas creen que hacer buenas obras les permitirá ir al cielo. Nombra dos analogías que pudieras usar para ayudarles a entender que la salvación es un regalo y que no puede obtenerse a través de buenas obras.
5. En lugar de simplemente lanzarse en una presentación del evangelio con un extraño, ¿por qué es provechoso hacer primero las preguntas en este capítulo, si tienes el tiempo para una conversación?

6. Muchos individuos visten algo para expresar sus opiniones personales, y por tanto no se ofenderán si les preguntas acerca de ello. ¿Cuáles son algunas cosas que pudieran iniciar una conversación espiritual, y qué clase de preguntas pudieras hacer?

7. ¿Cuál es un buen método de encuesta que rápidamente identifica los valores de alguien? ¿Por qué piensas que esto sea efectivo?

8. Jesús utilizó parábolas relacionadas con la pesca, la siembra, etc., para comunicar verdades espirituales de una forma que Su audiencia pudiera entender. ¿Qué ilustraciones o “imágenes hechas de palabras” similares pudieras usar para explicar lo que Jesús hizo por nosotros?

Punto de Acción: ¿Portas o vistes algo para expresar tus creencias? Ya sea que uses una cruz colgando de tu cuello o no, todo debiéramos de “vestir” diariamente una cruz (un instrumento de muerte) para crucificar nuestra carne. Esta semana, dale muerte a tus propios deseos y asegúrate de que estés viviendo para Aquél que murió por ti.



Capítulo 8: ¡Culpable!

1. ¿Cuáles son las tres cosas de las que siempre debes asegurarte de hablar cuando testificas, y por qué son esenciales?

2. Los perdidos no pueden entender cuál es el “blanco” al que han errado, o sentir convicción personal acerca de sus pecados, si solamente citamos un verso como Romanos 3:23. ¿Qué necesitan saber para entender lo que es el pecado? (Ver 1 Juan 3:4.)

3. ¿Cuáles dice la Biblia que son las funciones de la Ley Moral? (Ver Salmo 19:7; Romanos 3:19-20; 7:7.)

4. Menciona los Diez Mandamientos, y explica brevemente qué significan.

“Antes de que podamos ver la cruz como algo hecho para nosotros, tenemos que verla como algo que nosotros hicimos.”

—JOHN ESTOTT



5. Muchos cristianos piensan que la Ley Moral no tiene lugar alguno en el evangelismo, ¿pero qué propósito crucial cumple, de acuerdo a Gálatas 3:24? ¿Cómo alcanza su propósito?

6. ¿Cómo es que Dios ha habilitado a todas las personas en todo lugar en todo momento para distinguir el bien del mal? (Ver Romanos 2:15.)

7. Aplicar la Ley en el evangelismo no es solamente efectivo, sino que elimina uno de nuestros más grandes temores—el temor de ser rechazado. ¿Por qué puedes usar los Diez Mandamientos con confianza a la hora de testificar, y no preocuparte de ir a ofender a la gente?

8. Si la gente piensa que es lo suficientemente buena como para ir al cielo, ¿cómo puedes ayudarles a ver rápidamente que no lo son? Repasa una conversación de ejemplo usando la Ley Moral.

9. Pondera la última parte de la cita de John Wesley en la página 148. No es la intención de Dios que compartamos el evangelio, las “buenas noticias” (la gracia de Dios al enviar un Salvador para pagar por nuestro pecado) antes de que un individuo entienda las malas noticias (que son culpables de pecado y que necesitan un Salvador). ¿Tu iglesia sigue el modelo bíblico de usar la Ley antes de la gracia? ¿Por qué crees que la mayoría de las iglesias enseñan solamente la mitad del mensaje del evangelio?

10. Al testificar, ¿por qué es esencial explicar la necesidad de arrepentirse? (Ver Lucas 13:2-3; Hechos 3:19.)

Punto de Acción: Muchos miembros fieles de la iglesia nunca han entendido a cabalidad por qué necesitan al Salvador—y por lo tanto puede que nunca hayan ejercitado el “arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 20:20-21). Aparta tiempo esta semana para pedirles a varios miembros de tu iglesia que expliquen cómo supieron que necesitaban confiar en Cristo. Asegúrate de que tengan la respuesta correcta.



Capítulo 9: Cuatro Preguntas Fatales

1. Lee nuevamente la cita de Spurgeon al inicio del capítulo. ¿Hasta qué punto tu preocupación por las almas es equiparable a la de Spurgeon? ¿Cuántos esfuerzos estás dispuesto a realizar para salvar una sola alma?

2. ¿Estás más cómodo con solo compartir el evangelio rápidamente, o invirtiendo tiempo para preguntar acerca de los puntos de vista de las otras personas? ¿Qué puedes ganar haciendo esas preguntas? ¿Cuál crees que sería el riesgo?

3. ¿Cuál debe de ser tu actitud al tiempo que haces estas “cuatro preguntas fatales”? ¿Por qué es importante?

4. ¿Qué pregunta puedes hacer para obtener más información acerca de las creencias de alguien? ¿Por qué es que esto es de ayuda?

5. ¿Qué puedes preguntar para poner a los perdidos en una posición donde tengan la responsabilidad de presentar pruebas, animándolos a que proporcionen evidencia de sus creencias? ¿Cuál es el beneficio de esto?

6. Todos tenemos opiniones, pero en lo que respecta nuestro destino eterno, nuestras opiniones debieran de estar basadas en hechos. ¿Qué puedes preguntar para saber si la gente ha hecho su “tarea” antes de de formar sus puntos de vista?

7. A menudo encontrarás relatividad moral, donde la gente piensa que no hay tal cosa como la verdad absoluta y que todas las opiniones son igualmente válidas. ¿Cómo puedes ayudar a que las personas se den cuenta de que pueden haber respuestas correctas y equivocadas acerca de la eternidad?

8. Puedes ayudar a la gente a que considere las consecuencias eternas de sus decisiones preguntando, “¿Qué si estás equivocado?” ¿Cómo responderías si alguien te preguntara a ti, “¿Y qué si *tú* estás equivocado acerca del cristianismo?”

Punto de Acción: ¿De dónde sacas tu información? ¿Cómo sabes que lo que crees es verdad? Así como el perdido con quien estás hablando, asegúrate de que tienes evidencia para respaldar tus creencias. Como un obrero diligente, invierte el tiempo necesario para estudiar la Palabra de Dios para que puedas explicar qué crees y porqué, con el fin de ayudar a llevar a la gente a la vida eterna.



Capítulo 10: ¡Buena Respuesta!

1. Cuando las personas con quienes estás conversando comparten sus creencias, ¿cuál es una buena declaración para ayudar a señalarles la verdad? ¿Qué dos escenarios puedes presentar para demostrar la realidad de la verdad absoluta?
2. ¿Cómo podrías probarle a alguien que Dios existe? Basado en esta evidencia, ¿qué puedes concluir acerca de la fe de los cristianos y los ateos, respectivamente?
3. El cristianismo está fundamentado en el credo de que Dios ha comunicado Sus verdades para nosotros en la Biblia. ¿Qué cinco puntos puedes ofrecer como evidencia para convencer a alguien de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios?
4. Cuando te encuentras con gente que cree que la evolución refuta a Dios, ¿qué cuatro hechos científicos puedes compartir para mostrar que la evolución no puede ser verdad?
5. Jesús habló más acerca del infierno que del cielo, advirtiéndole a la gente acerca del mismo para que no fueran ahí. Si alguien con quien estás hablando dice no creer en el infierno, ¿cómo describirías la realidad de ese lugar? (Ver las palabras de Jesús en Mateo 13:50; 25-46; Lucas 16:23-28.)

6. Es muy común que la gente culpe a Dios cuando un ser amado muere o algo malo ocurre. ¿Cómo podrías explicar la causa real del sufrimiento y de la muerte?

7. Algunos individuos pueden tratar de tachar a Dios de “injusto” por castigar a personas en áreas remotas que no han escuchado acerca de Jesús. ¿Cómo puedes redirigirles para que piensen acerca de su propia responsabilidad delante de Dios?

8. Trágicamente, Satanás es muy eficaz usando las vidas de los hipócritas (impostores cristianos) para alejar a la gente del cristianismo. ¿Cómo le responderías a aquellos que señalan a los hipócritas en la iglesia como la razón por la que rechazan a Dios?

Punto de Acción: Muchos perdidos están planeando tener una “conversión en su lecho de muerte.” Quieren vivir su vida a su manera pero terminar entrando al cielo. Toma tiempo para revisar los obituarios en tu periódico local y checa las edades de los fallecidos. Nadie sabe cuánto le queda en esta tierra. “*Hoy es el día de salvación*”—así encuentra a alguien con quien compartir hoy.



Capítulo 11: Con el Bolsillo Lleno de Entradas

1. Si supieras que vas a morir y estarías delante del Señor dentro de una semana a partir de éste momento, ¿qué harías con ese tiempo restante en la tierra? Sé específico.

2. Lee 2 Corintios 5:18-20. ¿Qué es lo que los versos 18-19 dicen acerca del papel que Dios nos ha asignado? Si como Sus embajadores nos rehusamos a hablar como se nos ha encomendado, ¿a quién estamos silenciando realmente?

3. ¿Cuáles son las cosas que importarán el día que mueras? ¿De qué formas tus acciones en el presente reflejan esas prioridades?

4. La gente habla acerca de lo que ama: sus hijos, sus hobbies, su equipo de deportes favorito, etc. Basándose en lo que tú hablas, la gente concluiría que amas ¿qué cosas? Lee el Salmo 40:16. ¿Cómo puedes estar más motivado para hablar a otros acerca del Señor?

5. Si tus amigos hubiesen ido al *Super Bowl* (o a un crucero), pre-pagado boletos extra, y sabiendo que tú querías ir, ¿cómo te sentirías si ellos ni se hubieran molestado en invitarte? ¿Qué concluirías acerca de esa amistad?

6. ¿Tienes amigos o familiares que no son salvos que pudieran morir hoy y pasar la eternidad en el infierno? Si no les has ofrecido todavía un boleto al cielo, ¿qué pudieran concluir—con toda certeza—acerca de tu preocupación por ellos? ¿Qué puedes hacer para asegurarte de que no tengas un bolsillo lleno de entradas cuando tomes tu último aliento?

7. Es fácil *decir* que amamos a Dios, pero la prueba está en nuestras acciones. Basándose en cómo pasas el tiempo libre y gastas tus recursos, ¿qué diría la gente que es lo que más amas? Explica.

8. Sabiendo que Dios pasará todas tus obras por fuego, identifica cuáles de tus acciones son “oro, plata y piedras preciosas” y cuáles “madera, heno y hojarasca”. Si encuentras que vas a estar parado en un montón de cenizas, ¿qué cambios necesitas hacer?

9. Lee Lucas 14:25-33. Si Jesús dice algo tres veces, Él quiere estar absolutamente seguro de que Sus oídos no se pierdan un punto crucial. ¿Cuál dice Él que es el costo de ser un discípulo? De acuerdo a este pasaje, ¿qué tan bien cumples con los requisitos de un verdadero discípulo de Jesús?

Punto de Acción: Lee esta cita en voz alta y medita en su significado:

“¿Dijiste ‘¡No me llamaron!’? ‘No escuché el llamado,’ es lo que debieras decir. Pega tu oído a la Biblia, y escúchale enviándote a sacar los pecadores de las llamas del pecado. Pega tu oído y escucha el corazón cargado y agonizante de la humanidad, y oye su lastimero gemido por ayuda. Ve, y párate a las puertas del infierno, y escucha a los condenados suplicándote que vayas a la casa de sus padres y que pidas a sus hermanos y hermanas, a sus sirvientes y maestros que no vayan allá. Luego mira a Cristo en la cara, cuya misericordia has profesado obedecer, y dile si unirás tu corazón, alma, cuerpo y circunstancias en la marcha para publicar su misericordia al mundo.” —*William Booth*

Esta semana, “mira a Cristo a la cara” y dile si te rehusarás a obedecer Su llamado, o haz el compromiso en tu corazón de seguirle y llevar Sus buenas nuevas a los perdidos. Si escoges lo segundo, sabe que Él te ayudará a cada paso del camino.



Capítulo 12: ¿Acaso No Hay Una Causa?

1. ¿Cuál dirías que es la más grande tragedia de todas, en términos de las consecuencias? Si eres culpable de haber tenido algo que ver con dicha tragedia, explica tu parte.
2. Describe cualquier persecución o problema que hayas enfrentado al ponerte firme por Cristo. Si nunca te ha pasado, ¿crees que debieras esperarlo? (Ver Filipenses 1:29.) ¿Por qué sí o por qué no?

3. ¿Alguna vez has pasado por momentos en los que Satanás parecía grande y Dios pequeño? De ser así, describe las circunstancias. ¿Cómo puedes impedir que esto suceda?

4. Aunque conocemos la verdad bíblica de que Dios siempre está con nosotros, nuestro comportamiento revela si realmente lo creemos o no. ¿Tus acciones demuestran que verdaderamente confías en Dios para guiarte mientras estás compartiendo Su mensaje con los perdidos? Sé honesto, y explica tu respuesta.

5. Cuando estás testificándole a alguien que profesa ser cristiano, ¿qué debes de hacer para que ello no se convierta en un encuentro “desperdiciado”?

6. ¿Cuáles son algunos de los lugares donde pasas el tiempo? ¿Qué cosas específicas pudieras hacer para “redimir el tiempo” mientras estás ahí?

7. ¿Has tenido alguna vez conversaciones que parecían señaladas divinamente? Si es así, descríbelas. ¿Cómo afecta tu confianza y seguridad el pensamiento de que Dios puede *usarte* en respuesta a la oración de alguien?

8. ¿Cuáles serían ejemplos de buenas noticias que hayas compartido con otros (haber pasado un examen, etc.)? ¿Cómo se comparan esas cosas a que todos tus pecados sean perdonados y que se te conceda la vida eterna en el cielo? ¿Qué puedes hacer para compartir las buenas nuevas de Jesús más de lo que lo haces actualmente?

Punto de Acción: Se requiere de los mormones que pasen dos años enteros en el campo misionero; los testigos de Jehová comparten diligentemente sus creencias porque su salvación depende de ello; y celebridades están ocupadas promoviendo sus perspectivas religiosas. Solamente cerca del 2% de los cristianos, que tienen la verdad, están compartiendo el evangelio. Cuando la gente perdida está buscando respuestas espirituales, ¿con quién crees que tienen mayor oportunidad de encontrarse—y creerles? Toma unos pocos minutos para orar acerca de eso, pidiéndole al Señor que te use en la cosecha. Haz de tu meta hablar confiadamente de la verdad de Dios para que la gente no caiga en las mentiras de Satanás.



Capítulo 13: La Lista Negra

1. Si la luna solamente absorbiese la luz del sol y repentinamente dejara de reflejarla, ¿creerías que algo anda mal? ¿Por qué sí o por qué no? Si la luz del mundo vive dentro de ti, ¿qué tan bien estás cumpliendo la función por la que fuiste creado?
2. Si usas pósters, tratados u otras ayudas para evangelizar, ¿qué debes de estar seguro de incluir en el mensaje del evangelio? ¿Por qué?
3. ¿Qué piensas de la idea de tratar de “convencer a alguien para que haga una decisión por Cristo”? Explica tu razonamiento. ¿Está tu perspectiva basada más en la palabra de Dios que en las tradiciones de los hombres?

Una vez le preguntaron a un pastor, “¿está bien que un cristiano fume?” Él contestó, “está muy mal que un cristiano eche humo: tiene que estar en fuego.”

—RICHARD WURMBRAND



4. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la salvación, de acuerdo a Juan 16:8? Si confiamos en que el Espíritu Santo hará Su trabajo, ¿tenemos que guiar a alguien en una “oración de salvación” para que la persona sea salva? (Ver Salmo 51 para un ejemplo.) ¿Cuál es el fundamento de lo que crees—la Escritura o tradición?

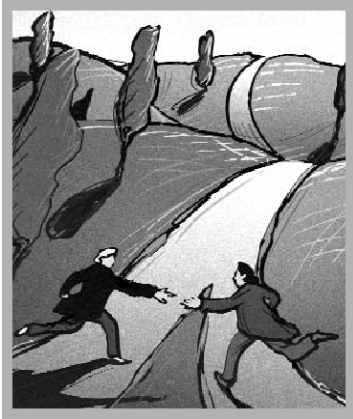
5. ¿Qué razones tiene Satanás para añadir *tu* nombre a su “lista negra”? Sé honesto en tu evaluación. ¿Preferirías estar en su mira porque estás firme por el Señor, o no ser un blanco visible porque estás sentado?

6. De acuerdo con un predicador, ¿cuáles son las dos razones por las que estamos aquí en la tierra? ¿Cómo se correlacionan?

7. ¿Por qué la gente tiene la tendencia a pensar que compartir nuestra fe es “radical”? Lee Lucas 17:7-10. De acuerdo a estos versículos, ¿cuál es la perspectiva de Jesús?

8. Como Dios nos dice a través de Ezequiel, es nuestra responsabilidad alarmar a los pecadores, sin importar si nos escuchan o si rechazan el mensaje. ¿Es hacer esto difícil para ti cuando eres rechazado? De ser así, ¿por qué? ¿Cómo se compara tu perspectiva con la de Jeremías (ver Jeremías 25:3)?

Punto de Acción: Piensa en las personas a las que tienes que agradecer por haberte ayudado a llevarte al Señor. ¿Crees que tuvieron que vencer temores o dificultades para hablarte acerca de Jesús? Si estás contento de que lo hayan hecho, toma el tiempo para agradecerles que se hayan preocupado lo suficiente como para ser fieles. Luego demuestra tu gratitud al Señor contándole a tantas almas perdidas como puedas acerca de lo único que importa—Jesús.



CLAVE DE RESPUESTAS

Capítulo 1: South Beach

1. La Biblia nos dice que los pecadores aman las tinieblas y odian la luz, y que no quieren venir a la luz. No es de esperarse que quieran asistir a un evento cristiano o a un servicio de la iglesia para adorar un Dios en quien no creen. Así que sería más eficaz para los cristianos llevar nuestra luz hacia ellos. Nuestra luz brillará intensamente cuando la llevemos a áreas espiritualmente oscuras. (p. 15)
2. No hay ejemplo alguno en la Escritura donde cristianos invitaran a inconversos para que fuesen a adorar con ellos. En lugar de ello, salieron y compartieron el evangelio en la plaza pública, en el mercado, en la sinagoga—donde quiera que los perdidos se reunieran. Le testificaron a la gente con que se encontraron en el mundo porque Jesús nos mandó que fuésemos “por todo el mundo y (predicásemos) el evangelio a toda criatura.”
3. Ya que la gente está consciente de algo más allá de esta vida y se pregunta acerca de la muerte, la mayoría estarán interesados en hablar acerca de lo que sucederá cuando mueran. No debemos de sentirnos tímidos o incómodos hablando con ellos acerca de la eternidad, porque podemos ayudarles proporcionándoles respuestas a sus preguntas. Respuesta propia (R/P). (p.16)
4. R/P. Podríamos ser un “ángel” al ser mensajeros de Dios—hablando las verdades eternas de Dios a los hombres—diciéndole a los perdidos cómo pueden ser salvos. (p.17)
5. Su más alta prioridad es que las almas sean salvas, así que debemos de hacer nuestra prioridad alcanzar a los perdidos mientras podemos. Cada vez que oro esto, necesito reconocer que efectivamente es mi responsabilidad cumplir Su voluntad en la tierra haciendo lo que Él dijo que hiciéramos—compartir la fe con tantos inconversos como sea posible. (p. 17)
6. El rol de los evangelistas es equipar a los santos para la obra del ministerio. Así que es el trabajo de los santos—cada creyente—compartir el evangelio y alcanzar a los perdidos. (p. 18)
7. Cada creyente recibe el Espíritu Santo para ayudarnos a dar testimonio. Algunas personas son naturalmente más extrovertidas, pero con mucha seguridad, tuvieron que salir de su zona de confort para comenzar a hablarle a los perdidos. Mejoraron con la práctica—de la misma manera que lo haremos todos. (p. 18)

8. Pueden parecer contradictorios, pero realmente se complementan. El Espíritu Santo no solamente pone palabras en nuestra cabeza sin esfuerzo alguno de nuestra parte, pero nos ayuda a recordar las palabras de Jesús. Es nuestra responsabilidad estudiar la Palabra de Dios, conocer la doctrina, y estar listos para predicar el evangelio. Cuando somos fieles en iniciar conversaciones para dar testimonio, Dios nos ayudará a recordar Escrituras y nos dará palabras qué decir. (p. 20)



Capítulo 2: No Es Una Obligación, ¡Es Una Oportunidad!

1. R/P. (p.23-28)
2. R/P. (p. 24)
3. R/P. (p. 24)
4. R/P. Para verdaderamente adorar a Dios, necesitamos hacer más que meramente honrarle de labios; para mostrar nuestro amor y adoración para con Él, debemos de obedecerle—contarle a otros que Él es nuestro Dios. (p.27-28)
5. R/P. Saber que la humanidad fue hecha a la imagen de Dios, y que cada alma es de valor infinito para Dios, debiera de darnos la disposición de hacer lo que sea para ayudar a que escuchen la verdad acerca de Jesús. (p. 28-29)
6. R/P. (p. 30)
7. R/P. (p. 30)



Capítulo 3: Ganamos, Ganamos, Ganamos

1. Cuando testificamos, la persona puede aceptar a Cristo—lo que es una situación ganadora; podemos plantar una semilla del evangelio para que otros la rieguen posteriormente—que es una situación ganadora; o la persona puede rechazar a Cristo (y a nosotros)—que también es una situación ganadora, de acuerdo a la Escritura. (p. 33-37)
2. Negativas: puedes ser reprochado, odiado, excluido, injuriado y ser rechazado como alguien malvado. R/P.
3. Positivas: Serás bendecido, tendrás la gloria de Dios reposando sobre ti, tus acciones glorificarán a Dios; tendrás causa de regocijo y tu galardón será grande en el cielo. (p. 33-35)
4. R/P. Por ejemplo, porque tenemos una mentalidad terrenal; pensamos acerca del aquí y el ahora, lo que podemos ver. Si somos rechazados, sentimos los efectos ahora. Es más difícil tener una mentalidad basada en la eternidad porque no podemos ver el futuro; el cielo parece muy distante. (p. 33-35)
5. R/P. (p. 33-37)
6. En centros comerciales, eventos deportivos, cafeterías, escuelas, festivales, parques, playas, áreas de bares, lavanderías, estaciones de autobús, estacionamientos, conciertos, etc. Son buenos lugares para testificar porque Satanás ha juntado gente (las multitudes se reúnen para perseguir cosas mundanas) de tal forma que podemos encontrar fácilmente oportunidades para compartir el evangelio o distribuir tratados. Muchas veces la gente solamente está matando el tiempo y están interesadas en charlar. (p. 38-41)

7. R/P. (p. 39-41)
8. R/P. (p. 38, 40)
9. Ya que es una situación ganadora cada vez que testificamos, la única ocasión en que perdemos es cuando no compartimos nuestra fe. Aunque perderemos potencialmente recompensas en el cielo, los perdidos perderán sus almas para toda la eternidad, porque no habrán escuchado las verdades eternas que pueden salvarles del infierno. Para ser un “ganador”, ¡necesito compartir mi fe! (p. 51)



Capítulo 4: Excusas y Más Excusas

1. R/P. (p. 53)
2. R/P.
3. Lo peor que pudiera suceder es que alguien te matara—pero entonces irías directamente al cielo para estar con el Señor por toda la eternidad, de tal manera que lo “peor” ni siquiera es malo. Pero por lo general lo peor es que seas rechazado o ignorado. (p. 53-54)
4. Ellos simplemente fueron y le contaron a otros que habían hallado al Mesías del que profetizaban las Escrituras; no necesitaron entrenamiento alguno. Sí, ya que conocemos la base para nuestra propia salvación, somos capaces de explicarle a otros cómo pueden ser salvos. (p. 54)
5. R/P. Si realmente nos importan como amigos, estaremos más preocupados acerca de perderlos por toda la eternidad que de perder su amistad por unos pocos años en la tierra. Para ser un verdadero amigo, necesitamos compartir el evangelio con ellos. (p. 56-58)
6. Debiésemos de tratar de esparcir el evangelio a todos en el mundo, pero la mayoría de la gente no está lista para entenderlo y venir a Cristo la primera vez que lo escucha. Usualmente necesitan escucharlo varias veces antes de que realmente se den cuenta de que necesitan un Salvador. Así que necesitamos seguir hablándole a los perdidos con toda fidelidad, plantando semillas y regando las semillas que otros han plantado. (p. 58-60)
7. R/P. (p.58-60)
8. R/P. Con mucha seguridad, nadie te ha preguntado qué debe hacer para ser salvo. Ya que solamente el 1-3% de nosotros hemos compartido recientemente nuestra fe, aparentemente muy pocos no cristianos están preguntando. Como seguidores de Cristo, no somos llamados a compartir nuestra fe en “raras ocasiones,” así que esta perspectiva no es lo que Dios tenía en mente. Deberíamos de estar proclamando las buenas nuevas diariamente a todos los que estén dispuestos a escuchar. (p. 60-61)
9. No podemos saber todas las cosas, y si nos hacen una pregunta cuya respuesta no conocemos, podemos admitirlo simplemente, conseguir la información de contacto de la persona, y darle la respuesta cuando la encontremos. Nuestra disposición de darle seguimiento a las cosas demuestra que realmente nos importa. También, encontrarse con preguntas a la hora de testificar de hecho es la mejor manera para que nosotros aprendamos más acerca de nuestra fe, ya que nos lleva a buscar respuestas para los perdidos. (p. 64-66)



Capítulo 5: ¿Has Recibido Uno de Estos?

1. Le permiten leer verdades bíblicas a la gente que no leería la Biblia; son una presentación compacta del evangelio que cubre los puntos esenciales; los tratados son una manera fácil de comenzar a compartir tu fe—dejando que el tratado hable por ti si eres tímido(a); pueden cubrir los detalles que hayas olvidado a la hora de testificarle a alguien. (p. 69)

2. Dárselos a la gente en el centro comercial, usando el método de la “encuesta”, exténdelos a individuos yendo a un evento deportivo o concierto, colocarlos en autos estacionados, dárselos a personas en aeropuertos y playas, colocarlos dentro de las cajas de sodas y cervezas, etc. (p. 70, 71, 76)
3. “¿Has recibido uno de estos?” Hace que la gente piense que se está perdiendo de algo—y lo están. Es una forma efectiva de poner las verdades eternas en sus manos. De otra forma, si preguntas, “¿le gustaría tomar uno?” o te dirán que no, o preguntarán primero de qué se trata y probablemente no lo tomarán. (p. 72)
4. R/P. (p. 72-73, 75)
5. Llamaría su atención, les ayudaría a ver tu fe en acción, y les inclinaría más a escucharte y considerar lo que tengas que decir.
6. R/P.



Capítulo 6: Si Respiran, Necesitan a Jesús

1. Porque cuando estén delante de Dios en el Día del Juicio, tendrán que enfrentar el castigo de su pecado—la eternidad en el infierno. Solamente Jesús puede salvarles de que el infierno se convierta en su destino eterno. Así que si no están pensando acerca de su destino después de morir, no podrán ver la necesidad de un Salvador. (p. 83)
2. 1) Pídeles que te digan qué es lo que se escribe en una lápida, y señáales que pasarán mucho más tiempo muertos que vivos en la tierra, de tal forma que deben de buscar saber qué les pasará cuando mueran. 2) Pídeles que piensen en qué importará dentro de 150 años a partir de este momento; lo único que importará es si estarán en el cielo o en el infierno por toda la eternidad. 3) Habla acerca de los planes para sus vidas, y sigue preguntando, “¿y después?” para ayudarles a pensar acerca de su propia muerte—y lo que sucederá después. 4) Ayuda a la gente a pensar acerca de las consecuencias de lo que creen y de lo larga que es una eternidad que nunca terminará diciendo eso: “La eternidad es mucho tiempo. Asegúrate de tener la respuesta correcta.” 5) Recuérdales que hay un 100% de probabilidad de que van a morir, o di que 10 de cada 10 personas mueren. 6) Hazles ver que no pueden garantizar que podrán despertar el día de mañana, así que debieran de asegurarse de dónde estarán pasando la eternidad antes de poner la cabeza en la almohada. En inglés, el acrónimo “BIBLIA” puede traducirse como “Información Básica Antes de Dejar la Tierra,” y si ellos tienen la información correcta y actúan en base a ella, terminarán en el lugar correcto. (p. 84-88)
3. R/P. (p. 89)
4. R/P. (p. 90)
5. R/P. Estamos obligados a orar por su salvación y a compartir el evangelio con ellos. Si no lo hacemos, puede que no haya nadie más en sus vidas que les testifique y terminarían en el infierno por toda la eternidad. (p. 91)
6. La mayoría de la gente perdida no viene a Cristo porque desean mantener el control de su propia vida y no dejar sus pecados. Para ayudarles a ver la gravedad de su decisión, podemos describir la realidad del infierno, lo que la Biblia dice acerca del mismo y lo que gente ha reportado después de experiencias de roces con la muerte. Debemos de advertirles que no tendrán excusa cuando estén delante de Dios en el Día del Juicio. (p. 92-94)
7. Mark no pensó que lo que dijo fuese lo más apropiado y hubiera deseado haber dicho otra cosa; Michael rápidamente desvió la conversación y se alejó; ignoró a Mark cuando se encontraron al día

siguiente. La perspectiva correcta es regocijarse de que una semilla haya sido plantada, sabiendo que Dios puede usarla, y no preocuparse de cualquier “rechazo” pasajero. (p. 98-99)

8. R/P. Saber que la gente puede dejar este planeta en cualquier momento, y que podrían estar en los tormentos del infierno por toda la eternidad, nos da un mayor sentido de compasión y urgencia para ayudar a otros a entender qué les espera. (p. 101-103)



Capítulo 7: ¿Cómo Dijo?

1. Comienza preguntando, “¿Puedo hacerle una pregunta interesante?” o “¿Puedo hacerle una pregunta difícil?” Eso atrapa la atención y hace que la gente comience a pensar aún antes de que hagas la pregunta principal. La gente normalmente es abierta cuando pedimos su opinión. (p. 105-106)
2. Puedes acercarte a quien sea, decir que estás trabajando en un proyecto, y luego preguntar si te pueden ayudar. (No digas “encuesta,” porque a veces tiene una connotación negativa.) Haz una pregunta como “Si muriese esta noche, ¿está 100% seguro(a) de que iría al cielo?” Lleva una libreta pequeña en lugar de una carpeta para que puedas escribir sus respuestas, darles el nombre de un libro para leer, o compartir información para contactarse. (p. 109)
3. R/P. (p. 110-111)
4. El ejemplo de los zapatos Nike: Imagina que alguien te da un regalo caro para tu cumpleaños, pero en lugar de aceptarlo con gratitud, tratas de pagarle a la persona por él. El que está dando el obsequio se ofendería muchísimo. De la misma manera, Jesús derramó Su sangre en la cruz para darte el don gratuito del perdón, y estarías tratando de pagarlo con tus buenas obras. Todo lo que puedes hacer es aceptarlo con gratitud.

El ejemplo del pastel quemado: Un pastel quemado puede lucir delicioso con betún o merengue blanco y bonito encima, pero cuando lo pruebas te das cuenta de que sabe horrible. De la misma forma, tratamos de lucir bien por fuera con nuestras buenas obras, pero por dentro estamos muertos en nuestros pecados; necesitamos ser cambiados desde adentro. (p. 114)

5. Hablar con la gente primero te ayudará a saber cuáles son sus creencias espirituales, para que entonces sepas cómo dirigir la conversación y cómo contrarrestar las mentiras que Satanás les haya inculcado. Escucharles también te permite construir un entendimiento mutuo con la gente, de tal forma que sientan más confianza y te escuchen cuando les compartas las verdades eternas. (p. 116-117)
6. Puedes iniciar una conversación acerca de un pendiente en forma de cruz u otra joyería, tatuaje, camiseta con impresiones, etc. Puedes preguntar, “¿Por qué viste esa cruz?” Si están vistiendo algo que dice “#1” puedes preguntar quién será #1 el día que vayan a morir. Puedes preguntar qué significa una pulsera con los colores del arcoíris, o un tatuaje. (p. 117-120)
7. Puedes preguntarle a una persona qué es lo que él o ella considera la cosa más importante del mundo, y acto seguido preguntar cuál será la cosa más importante para él o ella el día que muera. Si valoran las cosas tangibles, puedes explicar que no tendrán valor alguno cuando mueran. Si valoran sus familias, puedes señalar que pasar la eternidad juntos debiera ser su mayor preocupación. (p. 121-122)
8. Puedes compara el pecado a una etiqueta de seguridad que activa la alarma al salir de una tienda. De la misma manera, nuestro pecado activaría una “alarma” si tratáramos de entrar al cielo, a menos que hayamos sido lavados de nuestro pecado por la sangre de Jesús.

Podemos preguntarle a la gente si están interesados en descuentos del 50% o 99% en sus artículos favoritos. Si lo están, ¿no estarían acaso interesados en el mejor trato disponible de todos—100% del precio de sus pecados, lo cual solamente Jesucristo puede dar?



Capítulo 8: ¡Culpable!

1. Siempre debemos de tratar de hablar acerca del pecado, arrepentimiento y la cruz. Nadie puede ser salvo a menos que se arrepienta de su pecado, y nadie puede arrepentirse de su pecado si no sabe lo que es el pecado. No entenderán porqué necesitan un Salvador a menos que entiendan el costo de (y por lo tanto el castigo que merece) su pecado y que Jesús ha pagado todo en la cruz. (p. 125)
2. El pecado es la transgresión de la Ley. Así que para saber qué es el pecado, necesitan conocer la Ley, los Diez Mandamientos. (p. 127)
3. La Ley convierte el alma (Salmo 19:7); nos muestra nuestra culpabilidad ante Dios, nos impide tratar de justificarnos, y trae el conocimiento del pecado (Romanos 3:19-20); es la única forma en la que sabemos qué es el pecado (Romanos 7:7). (p. 126-127)
4.
 - 1) No tendrás dioses ajenos delante de Mí. Dios debe ser primero en nuestra vida, el punto central de nuestro afecto.
 - 2) No te harás imagen... no te inclinarás a ellas. La gente hace un ídolo en sus mentes cuando crean un dios que se amolda a su imagen.
 - 3) No tomarás el nombre de Dios en vano. Blasfemamos cada vez que usamos el santo nombre de Dios como una maldición o irrespetuosamente, sin reverencia alguna.
 - 4) Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Debemos apartar un día a la semana para descansar y recordar a Dios.
 - 5) Honra a tu padre y a tu madre. Debemos de respetar a nuestros padres, no solamente porque lo merezcan, sino porque son nuestros padres.
 - 6) No matarás. Jesús dijo que aún odiar o estar enojado con alguien es lo mismo que cometer asesinato.
 - 7) No cometerás adulterio. Jesús dijo que si aún miramos con lujuria a alguien que no es nuestro cónyuge, ya hemos cometido adulterio en nuestro corazón.
 - 8) No hurtarás. Tomar cualquier cosa que no nos pertenece, sin importar su valor, es robo a los ojos de Dios.
 - 9) No dirás... falso testimonio. Mentiras de cualquier clase y “mentiras blancas” siguen siendo mentiras delante de Dios.
 - 10) No codiciarás. Hemos de tener contentamiento con lo que tenemos y no desear o envidiar lo que le pertenece a alguien más. (p. 127-130)
5. Les señala el Salvador a los pecadores. Cuando la gente reconoce que son culpables de quebrantar la Ley de Dios y que no puede hacer nada para ganar la salvación, entonces entienden por qué necesitan un Salvador que pague por sus pecados. La Ley actúa como un ayo, llevándoles directo a la cruz de Cristo Jesús donde pueden ser justificados por la fe. (p. 131)
6. Dios ha escrito Su Ley en nuestros corazones, y nos ha dado una conciencia que nos permite distinguir entre lo correcto y lo incorrecto. “Conciencia” significa “con conocimiento,” así que cada vez que pecamos sabemos que lo que estamos haciendo está mal, y nuestra conciencia nos acusa. (p. 132)
7. A diferencia de otros métodos de evangelización, nunca vamos a llegar al punto desagradable de decirle a la gente que son “pecadores.” La gente a menudo se ofenderá de tal acusación y reaccionará afirmando que son mejores que la mayoría de la gente (cristianos incluidos) que conocen. En lugar

de eso, simplemente les hacemos preguntas y su propia conciencia les acusará al repasar los Mandamientos; por su propia admisión nos dirán que son culpables de pecado al haber violado las Leyes de Dios. (p. 132)

8. R/P.
9. R/P. (p. 148)
10. Jesús dijo que a menos que nos arrepintamos, pereceremos; si no nos arrepentimos, no nos convertiremos y nuestros pecados no serán borrados. Necesitamos ayudarle a la gente a calcular el costo, y asegurarnos de que sepan lo que realmente significa la decisión de confiar en Cristo. Si Dios les está atrayendo, Él también les estará alejando de su pecado, de tal forma que para ser verdaderamente salvos ellos deben estar dispuestos a volverse de su pecado y rendir su vida a Cristo. (p. 149-151)



Capítulo 9: Cuatro Preguntas Fatales

1. R/P. (p. 159)
2. R/P. Al hacer preguntas, es benéfico saber qué es lo que cree la gente—y porqué lo cree. El riesgo en hablar es que se te pueda preguntar algo para lo cual no tengas la respuesta, o que se te desafíe a defender con evidencias lo que tú crees. (p. 159)
3. Nuestra actitud debe de ser apacible y con amor, para ser percibidos como teniendo curiosidad, no desafiantes. Debemos de preguntar solamente, no atacar o tratar de avergonzar a la demás gente. De otra manera, estarán a la defensiva y no escucharán nuestro mensaje. (p. 160)
4. Puedes preguntar, “¿Qué quieres decir con eso?” Pedirle a la gente que defina las palabras que están usando nos ayuda a entender en qué creen, para que puedas dirigir mejor la conversación. También asegura que no estés usando el mismo vocabulario pero con significados diferentes, ya que otros grupos religiosos a menudo redefinen términos bíblicos. (p. 160-161)
5. Puedes preguntar, “¿Cómo sabes que eso es cierto?” Esta pregunta les ayudará a pensar en sus declaraciones y a considerar las razones detrás de sus creencias—y a darse cuenta de que muy probablemente no tienen ninguna evidencia para mostrar que son ciertas. (p. 161-163)
6. Puedes preguntar, “¿Dónde obtuviste esa información?” Mucha gente simplemente repite las creencias de otros, o cree algo solamente porque “se les hace lo correcto,” pero no tienen ninguna base real para su creencia. No se han tomado el tiempo para investigar si lo que creen es factual. (p. 163-164)
7. Podemos razonar con ellos que no todos podemos estar en lo correcto en nuestras opiniones respecto a la eternidad. Si pensamos que no hay nada cuando morimos pero resulta que hay algo, entonces estamos 100% equivocados. Si puede haber una respuesta equivocada para la eternidad, entonces tiene que haber una correcta. (p. 164-165)
8. R/P. (p. 166-167)



Capítulo 10: ¡Buena Respuesta!

1. Puedes decir, “No importa lo que creas, lo que importa es si es la verdad.” Si la gente piensa que cualquier cosa que crea en su corazón es verdadera, podemos preguntarles, “Si Adolfo Hitler creyó en su corazón que matar a 6 millones de personas estaba bien, ¿significa que fue algo definitivamente correcto?”

- También puedes preguntar, “¿En qué situación está bien violar a una persona?” Ya que eso está mal para todas las personas en todo momento, la declaración “la violación está mal” es una verdad absoluta, y si hay una verdad absoluta, puede haber más. (p. 170-173)
2. Cada vez que miras algo creado, sabes que hay un creador. Cada vez que miras algún diseño, sabes que hay un diseñador. Cada vez que miras arte, sabes que hay un artista. Cada vez que miras orden, sabes que hay un ordenador. Cuando miras el universo, ves creación, diseño, arte y orden, ¿así que por qué no creerías que hay un Creador, Diseñador, Artista y Ordenador tras este universo? Ya que los ateos no tienen evidencia para respaldar su creencia de que Dios no existe, lo que tienen es fe ciega, mientras que los cristianos tienen fe calculada que se basa en evidencia. (p. 173-174)
 3. 1) La Biblia es el libro más vendido del mundo; esto no significa que sea verdadera, pero la gente debiera al menos leerla para ver si sí. 2) En toda la Biblia, se declara consistentemente la autoría de Dios, escrita por medio de la mano del hombre. 3) Nadie ha sido jamás capaz de identificar un solo error histórico en la Biblia, entre todos los hechos históricos que registra. 4) En los más de 25,000 hallazgos arqueológicos relacionados con personajes, lugares y eventos bíblicos, ninguno ha contradicho la Biblia. 5) La Biblia es el único libro que contiene cientos de profecías detalladas, y cada una de ellas se ha cumplido (con excepción de las que están por cumplirse). Solamente Dios puede conocer el futuro con un 100% de exactitud. Y si la gente puede confiar en las declaraciones bíblicas de historia, arqueología y profecía, puede confiar también en las declaraciones espirituales. (p. 175-178)
 4. 1) La improbabilidad matemática de que el cuerpo humano sea ensamblado por azar es astronómica—bastante más allá de lo “absolutamente imposible.” 2) El récord fósil debiera de contener millones de formas transicionales, pero no hay ni una sola; en lugar de ello muestra especies completas, y ya totalmente formadas. 3) Cada supuesto “eslabón perdido” entre animales y el hombre ha sido desacreditado. 4) No existen criaturas a media transición evolucionando de una especie a otra; vemos especies animales completas solamente. (p. 180-181)
 5. Mateo 13:50 - El impío será lanzado en un horno de fuego, donde habrá lloro y crujir de dientes.
Mateo 25:46 - Enfrentarán un castigo eterno.
Lucas 16:23-28 - El infierno es un lugar de tormento consciente, donde no hay alivio de las llamas, y todos los sentidos físicos estarán funcionando; estarán atrapados ahí por toda la eternidad, y desearán rogar por sus seres amados para que no vayan a ese lugar. (p. 184)
 6. La Biblia nos dice que la muerte es causada por el pecado, y que el pecado fue originalmente causado por Satanás cuando tentó al hombre a pecar. Así que es finalmente Satanás, no Dios, a quien debiésemos de estar culpando por la muerte. (Satanás vino a robar, matar y destruir.) Lo mismo es cierto para todas las demás fuentes de sufrimiento. No había sufrimiento o muerte antes de que el hombre escogiese pecar, y no habrá más sufrimiento o muerte en el cielo donde tampoco habrá pecado. (p. 187-188)
 7. Dios les da a todos conocimiento de Sí Mismo y le ofrece Su gracia a todos, de tal forma que ninguno de nosotros tendrá excusa el Día del Juicio. Pero cuando te pases delante de Dios, ¿podrás tú decir que jamás escuchaste de Jesús—el único que puede salvarte de tus pecados? (p. 188-189)
 8. El hecho de que haya hipócritas (pretenciosos o fingidos) en el edificio de una iglesia no tiene que ver con el carácter de Dios. Sus supuestos seguidores pueden estar mal, pero eso no significa que Dios esté mal. Encontramos hipócritas en donde quiera que vayamos—centros comerciales, restaurantes, etc. —pero eso no hace que dejemos de ir a esos lugares. Tampoco debiésemos de permitir que los hipócritas nos impidan aprender acerca del Dios verdadero. (p. 189-190)



Capítulo 11: Con el Bolsillo Lleno de Entradas

1. R/P. (p. 193-195)
2. Dios nos ha dado el ministerio de la reconciliación y nos encargó a nosotros la palabra de reconciliación. Es como si Dios estuviese rogando por medio de nosotros, así que estamos silenciando a Dios mismo, impidiendo que Su palabra de reconciliación sea escuchada. (p. 194-195)
3. R/P. (p. 195)
4. R/P. Para hablar más de Jesús, necesitamos que Él sea la abundancia de nuestros corazones. Entre más le amemos y estemos llenos con gratitud por nuestra salvación, más querremos hablarle a otros acerca de Él; será algo que ocurrirá naturalmente. (p. 195-196)
5. R/P. (p. 196-198)
6. R/P. (p. 199-202)
7. R/P. (p. 203-204)
8. R/P. (p. 204)
9. Ser un discípulo lo cuesta todo. Jesús dijo que no podemos ser Sus discípulos a menos que le amemos más de lo que amamos a nuestra familia e incluso nuestra propia vida (verso 26), a menos que llevemos nuestra cruz y le sigamos (verso 27), y a menos que renunciemos a todas nuestras posesiones (verso 33). R/P. (p. 203)



Capítulo 12: ¿Acaso No Hay Una Causa?

1. La más grande tragedia sería que no nos importase compartir con los perdidos las buenas nuevas del Salvador, porque la consecuencia es que pasarán toda la eternidad en el infierno. R/P. (p. 208-209)
2. R/P. Todos debíamos de esperar estar frente a algún tipo de persecución o problema si estamos viviendo para el Señor. La Biblia dice que pasaremos a través de muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios, y que todos los que desean vivir vidas agradables a Dios sufrirán persecución. Sufrir por amor de Su nombre viene automáticamente al creer en Cristo—y es un privilegio al igual que nuestra salvación. (p. 201-212)
3. R/P. Puedes prevenir esto meditando en el Salmo 91. Recuerda que Dios es todopoderoso, y haz de Él tu refugio. ¡Mantente visualizando a Dios en el trono! (p. 212)
4. R/P. La mayoría de nosotros tiene que responder que no, porque no aprovechamos la muchas oportunidades que se nos dan para hablar del Señor como Él nos ha dicho. Si verdaderamente confiásemos en la guía de Dios, compartiríamos el evangelio mucho más de lo que lo hacemos. (p. 212-213)
5. Mucha gente cree que es cristiana cuando en realidad no lo es. Hemos de repasar la Ley con alguien que dice que es cristiano, para asegurarnos de que no está confiando en su propia bondad, sino en la sangre de Cristo para salvación. Si la persona parece ser verdaderamente salva, debemos de animarle a que comparta su fe con otros, y ofrecerle orar con él/ella para que reciba mayor denuedo. (p. 214-216)
6. R/P. (p. 216)

7. R/P. (p. 216-222)
8. R/P. (p. 226-227)

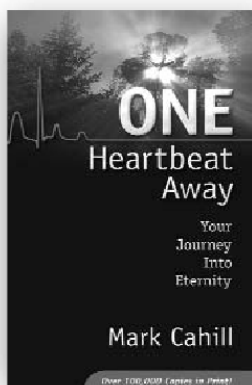


Capítulo 13: La Lista Negra

1. Sí; algo definitivamente anda mal porque no estaría cumpliendo con el trabajo para el que fue creada. R/P. (p. 229-230)
2. Hemos de asegurarnos de siempre repasar los Diez Mandamientos, para que los perdidos puedan entender qué es el pecado y porqué necesitan un Salvador. Tienen que reconocer su depravación total delante de un Dios absolutamente santo. (p. 232)
3. R/P. ¡Es lo opuesto de lo que usualmente ocurre! La mayoría de los cristianos tratan de “cerrar el trato” tan pronto como sea posible para que los convertidos en potencia no se les escapen. Aunque esto es lo que las iglesias enseñan típicamente, la Biblia nos enseña que nadie puede venir a Cristo a menos que Dios le acerque a Sí Mismo, de tal forma que es más bíblico tratar de asegurarse de que la persona sea sincera en su compromiso. Si Dios le ha dado a la persona entendimiento acerca de su necesidad y desea rendir su vida a Cristo, ¡nada de lo que podamos decir le hará cambiar de parecer! (p. 233)
4. El Espíritu Santo convence a los individuos de pecado, de justicia y de juicio, convenciéndoles de su necesidad del Salvador. Si confiamos en el Espíritu Santo, Él guiará a la persona para confesar su pecado en contra de Dios y su necesidad de Cristo, así que no necesitamos orar con ellos una “oración de salvación”. Cuando David reconoció su pecado con Betsabé, Natán no tuvo que guiarlo, línea por línea en una oración de confesión; David simplemente derramó su corazón delante de Dios. Aunque se ha convertido en una tradición en la iglesia de hoy, no hay ejemplos en la Escritura acerca de creyentes pidiéndole a los perdidos que repitan una oración después de ellos. De hecho, no hay ejemplos de gente orando para ser salva. La salvación es un asunto de la persona clamando a Dios desde su corazón. (p. 233)
5. R/P. (p. 233-234)
6. Estamos aquí para que Dios sea dado a conocer, y hacerle verse bien. Cuando tenemos una caminata que glorifica al Señor (hacerle verse bien), eso ayudará a que la gente sea atraída hacia Él y nos dará una mayor credibilidad en nuestro testimonio. Cuando compartimos el evangelio (darle a conocer), hacemos que Él se vea bien porque demostramos que Él es digno de nuestra obediencia. (p. 239-240)
7. Parece algo radical porque es tan incómodo y muy poca gente lo hace. En lugar de agradecernos o darnos palmaditas en la espalda por testificar, Jesús considera que hemos hecho solamente lo que era nuestro deber. Si testificamos no somos “radicales,” somos solamente siervos obedientes. (p. 242)
8. R/P. Ya es difícil de por sí reunir el valor para hablar, pero cuando encontramos cualquier tipo de rechazo se vuelve mucho más difícil soportarlo y volver a hablar la siguiente vez. Jeremías habló la palabra del Señor por 23 años y nadie prestó atención, ¡así que a la mayoría de nosotros nos falta mucho para alcanzarlo! (p. 244-247)

OTROS RECURSOS

Vea www.markcahill.org para recursos que cambian la vida para creyentes y no creyentes



A Um Solo Latido de Distancia: Tu Jornada Hacia La Eternidad

Este poderoso regalo evangelista ofrece evidencia convincente para no creyentes. Cubre evidencia científica contra la evolución, pruebas de la existencia de Dios, la Biblia, Jesús, el cielo y el infierno, el pecado y la necesidad de un Salvador. Su estilo atractivo e interesantes historias lo hacen perfecto para escépticos y aquellos de otras religiones—llevando muchos al Salvador. Excelente para los visitantes en la iglesia.

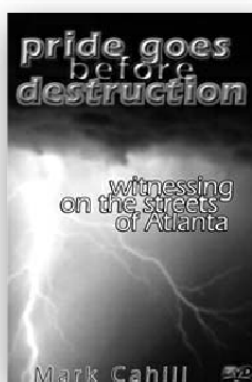
Léelo para equiparte con las respuestas; compártelo para llevar a otros a la vida eterna.



Lo Unico Que No Podrás Hacer En El Cielo

Descubre las herramientas que necesitas para impactar vidas para la eternidad y encontrar una pasión por el evangelismo. Lleno de ideas efectivas para iniciar conversaciones, respuestas a preguntas comunes, y encuentros intrigantes de la vida real al tiempo que el autor le testifica a todo tipo de personas—desde estudiantes y meseras hasta Michael Jordan. Excelente para estudios grupales.

¡Ahora también disponible en formato de Audiolibro en MP3!
(Disponible en inglés)



El Orgullo Viene Antes De La Destrucción (DVD)

Ve a testificar con Mark en las calles de Atlanta durante uno de los grandes festivales de la ciudad. Escucha más de 3 horas de entrevistas al tiempo que la gente habla de sus creencias espirituales, de si hay evidencia de la existencia de un Dios, a dónde vamos cuando uno muere, y los pecados con los que están luchando.

Ve de primera mano cómo compartir mejor el mensaje en nuestra cultura.

Para concertar conferencias, contacte a Ambassador Agency: 877-425-4700, www.ambassadoragency.com

Para descargar Guías de Estudio adicionales, solicitar otros libros o DVD's, suscribirse gratuitamente a la carta de noticias electrónica o hacer donaciones al ministerio, entre a www.markcahill.org

Contacte Mark Cahill Ministries en:
P.O. Box 81, Stone Mountain, GA 30086
800-NETS158 (800-638-7158)
mark@markcahill.org